

John Jairo MARÍN TAMAYO, *La construcción de una nueva identidad en los indígenas del Nuevo Reino de Granada. La producción del catecismo de fray Luis Zapata de Cárdenas (1576)*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia-Universidad Laurentienne (Canadá) (Colección Espiral), Bogotá 2008, 359 pp.

El libro es fruto de la tesis doctoral realizada por el autor en la Facultad de Estudios Superiores de la Universidad Laval en Québec, dentro del Grupo de investigación sobre la historia de la enseñanza religiosa.

El tema del libro aborda la cuestión de la enseñanza del catecismo a los indígenas, desde el punto de vista de cómo un instrumento concebido en un contexto cristiano y europeo (después de Trento) es utilizado en un contexto no cristiano. El origen colombiano del autor le hizo centrarse en el catecismo publicado por fray Luis Zapata de Cárdenas, segundo arzobispo del Nuevo Reino de Granada, en 1576. Es decir, la importancia de este catecismo reside como dice el autor «es uno de los documentos más antiguos de la historia de la transmisión de la fe católica y de los valores occidentales en lo que hoy es Colombia». Es decir, «se trata pues de un medio transmisor de cultura, portador a la vez de estrategias pastorales [...] y de una óptica teológica, que no puede ser analizada sin tener en cuenta el contexto sociopolítico en el cual fue producido» (p. 18).

El libro es un estudio muy completo. Desde la biografía de Zapata de Cárdenas; pasando por la problemática de falta de doctrineros

y la necesidad de disponer de un instrumento que les ayudase a explicar la doctrina; la intención del obispo de utilizar la doctrina como espacio de colonización y de deconstrucción religiosa; así como los diversos aspectos del catecismo como obra pedagógica, sacramental y de racionalización de la fe que realiza Zapata de Cárdenas a través del sermulario.

La obra de Marín Tamayo pone de manifiesto la importancia de los instrumentos de pastoral que realizaron los primeros misioneros en América en el siglo XVI y que después de años, sigue generando un gran interés entre los estudiosos ya que, de hecho, todavía no se ha hecho una investigación adecuada y exhaustiva de estos medios. En efecto, se les cita, se hacen ediciones de los mismos, pero no se ha penetrado del todo en el significado de los mismos, en el contexto y finalidad de su publicación, ni se han apercibido algunos investigadores de la fuente incommensurable que suponen para conocer las costumbres de los habitantes de la América española, ya sean españoles, indígenas o criollos. Por este motivo es de tanto interés esta obra que presentamos.

Carmén JOSÉ ALEJOS
Universidad de Navarra

Verónica MURILLO GALLEGOS, *Problemas de evangelización, problemas de traducción. Fray Juan Bautista de Viseo y sus textos para confesores, Nueva España (siglo XVI)*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas 2009, 179 pp.

La profesora Murillo presenta en este libro una visión muy interesante de la labor evangelizadora. Centrada en los textos y en la verdadera labor de los primeros coloniza-

dores y religiosos que llegaron a Nueva España se aparta de tantos escritos que parten de una visión partidista de la negativa tarea española.

Sabe que los trabajos sobre el proceso evangelizador son abundantes en torno a los aspectos jurídicos, políticos, ideológicos y económicos; por lo que se centra en el estudio del lenguaje de la conquista y de los idiomas que se utilizaron en la enseñanza de la doctrina cristiana y las traducciones que los misioneros realizaron con el propósito de llevar a cabo su labor.

Para este estudio analiza las obras del franciscano Juan Bautista Viseo: *Advertencias para los confesores y ministros de los naturales* de 1600 y el *Confesionario en lengua mexicana y castellana* de 1599. Explica como la importancia de los confesionarios radica en que tratan los problemas más característicos de la evangelización en el siglo XVI.

Los misioneros realizaron una tarea compleja al manejar el latín, el castellano y las diversas lenguas, principalmente el náhuatl. Con sus prédicas los misioneros pretendían «enseñar al indio a cumplir ciertos rituales, a creer ciertas verdades y a querer al Dios cristiano. Pero con esta misma enseñanza pretendieron también que el indígena rechazar sus antiguas devociones» (p. 12). Su empresa no era fácil, «aún así los misioneros lo intentaron» (p. 12), lanzándose con gran esfuerzo a aprender las lenguas de los indios, trasladando la doctrina a esas lenguas con el fin de que el indio «viviera, actuara y pensara como cristiano» (p. 12).

Las consecuencias de esta tarea las muestra la autora: al traducir a las propias lenguas los conquistadores y misioneros impusieron su religión, pero al mismo

tiempo conservaron mucho de lo que querían destruir.

Así pues, el objetivo de su estudio es mostrar como el lenguaje fue el instrumento que utilizaron los misioneros para ser entendidos por los indios, pero ello tuvo unas consecuencias no siempre previsibles, ya que la doctrina refería una realidad que no se había expresado nunca en náhuatl y cuyo sentido era ajeno al contexto cultural prehispánico. En consecuencia, como señala la autora: «Al decir la doctrina cristiana en náhuatl, por ejemplo, se recontextualiza la realidad cristiana en la indígena, de ahí que el *acercamiento* del cristianismo al indio se vuelva una *confusión* de lo cristiano en un ambiente ajeno» (p. 170).

Es decir, la aceptación de la religión cristiana y su fidelidad no fueron completas, como tampoco desapareció del todo lo prehispánico. Sin embargo, no debe olvidarse que ese esfuerzo llevó a la construcción de un nuevo lenguaje y un mundo comunes a indios y españoles en el que podían convivir y entenderse. Y, como concluye la autora: «Un mundo y lenguaje comunes que son ahora nuestros» (p. 171).

En definitiva, una obra en que queda de manifiesto el profundo conocimiento de la autora del náhuatl, sin el que hubiera sido imposible realizar este libro; así como su equilibrio en el juicio de una tarea misionera tantas veces denostada, como poco comprendida en profundidad por analizarla fuera del contexto apropiado.

Carmén JOSÉ ALEJOS
Universidad de Navarra

Ana María T. RODRÍGUEZ, José Francisco MINETTO (eds.), *Por Poblados, Parajes y Colonias en La Pampa Central*, Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa (La Pampa) 2008, 189 pp.

Ana María T. Rodríguez es Magíster en Estudios Sociales y Culturales. Se desempeña como docente investigadora en la Univer-

sidad Nacional de La Pampa (UNLPam). Es Investigadora del Instituto de Estudios Socio-Históricos de la Facultad de Ciencias